

REVISTA **insurrección**

Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 103 – 10 de marzo de 2008

Sumario:

Editorial.

. URIBE DEBE PEDIR PERDÓN A ECUADOR

Condolencias

. CONDOLENCIAS POR LA PARTIDA DE LOS COMANDANTES RAUL REYES
E IVAN RIOS

Coyuntura nacional.

. DOS MARCHAS, DOS DOLORES

Nosotros

.REBELDES, NO TERRORISTAS

Coyuntura Internacional

. LA DECIMA CUMBRE DEL GRUPO DE RIO

Editorial

URIBE DEBE PEDIR PERDÓN A ECUADOR

No es circunstancial la agresión del gobierno de Uribe a sus vecinos, éste cuenta con el irrestricto respaldo del gobierno de Bush y ello lo hace más agresivo y prepotente, subestimando a los países con menos potencialidad militar y pequeños en territorio.

En la crisis política y diplomática que hoy vive el gobierno de Colombia con los países vecinos, queda claro que se expresan dos concepciones de la vida y la política.

De un lado el imperialismo yanqui con su política de gran potencia y del otro, los países y pueblos empeñados en construir un futuro democrático, soberano y de dignidad, que les exige romper amarras con ese imperialismo.

Esta legítima postura de los pueblos, rompe la política hegemónica y unipolar del gran gendarme; esa es la verdadera razón del grave conflicto que hoy se ha presentado y donde el gobierno de Uribe por su parte, sin política exterior propia, cumple los mandatos yanquis al pie de la letra.

Con el pretexto de combatir una fuerza insurgente, que temporalmente estaba ubicada en territorio fronterizo del vecino Ecuador, hace inteligencia, bombardea, toma posición de dicho territorio y rescata cadáveres violando de manera flagrante la soberanía, la dignidad y la inviolabilidad del territorio de un país hermano.

Hoy fue la República del Ecuador, ¿cuál país será el próximo agredido en esa política imperialista, donde Colombia es la cabeza de playa? Para desgracia de su pueblo, los revolucionarios y demócratas.

Esta grave violación contra el Ecuador, hace urgente tomar las medidas que garanticen el respeto de las leyes internacionales, que regulan las relaciones entre pueblos, gobiernos y países, de tal manera que ello se ponga por encima de cualquier interés particular, que afecte su dignidad, autodeterminación y soberanía.

No es ejemplar el tímido papel del Consejo Permanente de la OEA, porque a pesar de quedar clara la grave conducta punible del gobierno colombiano contra la República del Ecuador, no la sanciona, ampara la impunidad y deja las manos sueltas al agresor; este hecho desgasta y hace de poca confianza a este organismo.

Es de destacar, la digna conducta de aquellos gobiernos, que no satisfechos con el veredicto de la OEA, continúan en sus esfuerzos para que la verdad y la justicia terminen por imponerse y se sancione los responsables de tan graves hechos.

La Décima Cumbre del Grupo de Río consigue compromisos de reparación y no repetición de estas violaciones, dándole prioridad al respeto al Derecho Internacional, sin dejarse imponer la versión imperialista de la lucha contra el terrorismo. Constituyéndose en otro golpe a la hegemonía imperialista en el continente.

El pueblo de Colombia no puede hacer caso omiso a lo ocurrido ni dejarse utilizar de la élite gobernante y excluyente, que mientras estimula un vulgar patriotismo, entrega su soberanía a la potencia del norte, sin importarles el triste papel de peón de brega que le define el imperio para agredir a sus vecinos.

Los pueblos del continente no pueden olvidar esta grave violación, la urgente unidad entre ellos debe ser un reclamo enérgico a sus gobiernos, exigiendo que se defiendan los intereses de las grandes mayorías.

El ELN reitera que mientras el gobierno se empeñe en la guerra, no solo contra la insurgencia sino también contra los países vecinos, es muy difícil allanar el camino a la paz con justicia social, que es el imperativo que nos debemos plantear todos los colombianos, razón por la cual reiteramos la urgencia de una salida política al conflicto y para ello es indispensable la participación activa de la comunidad Internacional.

Condolencias

CONDOLENCIAS POR LA PARTIDA DE LOS COMANDANTES RAÚL REYES E IVÁN RÍOS

La pérdida de los comandantes **Raúl Reyes e Iván Ríos**, miembros del Secretariado Nacional de las FARC, es una invaluable pérdida que sufre la lucha del pueblo colombiano, en su aspiración de liberación nacional y Socialismo.

Lamentamos su muerte y acompañamos en este momento de dolor a los compañeros de las FARC con la convicción plena, que otros miles de hijos del pueblo retomarán su ejemplo de lucha.

Ante esta sensible partida, recordamos la enseñanza de nuestro padre libertador Simón Bolívar, cuando expresó, "¿Qué importa que yo perezca para que viva un pueblo?".

Comando Central
Ejército de Liberación Nacional
Montañas de Colombia
Marzo 8 de 2.008

Coyuntura Nacional

DOS MARCHAS, DOS DOLORES

Ocho millones de personas en todo el mundo marcharon el 6 de marzo, en solidaridad con las víctimas de crímenes contra la humanidad, perpetrados por el Estado y sus paramilitares. Antes, el 4 de febrero, la elite y su régimen habían convocado otra marcha, pero contra la guerrilla.

No es noticia que el país está dividido y enfrentado, por eso hubo dos marchas. Lo nuevo es que quienes se movilizaron el pasado 6 de marzo, no quieren dividir más al país ni profundizar el enfrentamiento.

En cambio, el presidente Uribe y sus seguidores si quieren dividir más a Colombia e incrementar el conflicto interno, además de pretender ahora extenderlo más allá de nuestras fronteras.

Fanatizar para aferrarse al poder

Uribe Vélez en nombre del régimen que acaudilla, se esfuerza por manipular el sentimiento colectivo tratando de imponer tres mentiras:

- 1) El único dolor que existe, es el de las víctimas del secuestro,
- 2) este dolor, vale más que el sufrido por el resto de víctimas y
- 3) es válido enfrentar unas víctimas con otras.

Falacia con la que convocó a la marcha contra la guerrilla del pasado 4 de febrero, pero muy pronto quedó al descubierto el propósito electoral que persigue Uribe con esta manipulación y fanatización.

Otra propuesta nace el seis de marzo

Como una vía alternativa, los participantes en la Marcha del 6 de marzo, reconocen en el Estado y sus paramilitares como el victimario mayor, a la vez que critican las infracciones de la resistencia guerrillera al Derecho Internacional Humanitario.

En este enfoque de las víctimas de crímenes contra la humanidad, no proclaman la superioridad de su dolor ni desconocen ningún dolor de los causados en el conflicto interno, al tiempo que rechazan la manipulación de estos y se oponen a promover el enfrentamiento entre las víctimas.

Con esta Marcha queda legitimada la aspiración de la sociedad para que haya Verdad, Justicia, Reparación integral y garantías de No Repetición.

Finalmente, junto al reclamo por buscarle una Solución Política al conflicto, recuerdan que debe ir ligada al respeto a los derechos de las víctimas. El ELN respalda esta propuesta.

Nosotros

REBELDES, NO TERRORISTAS

Aprovechando los hechos dolorosos del 11 de septiembre del 2001, el gobierno de los Estados Unidos acuñó como bandera la lucha contra el terrorismo, para señalar y combatir a los opositores del capitalismo y a sus demás enemigos.

Los países bajo su influencia, entre ellos Colombia, la acogieron como suya para combatir la oposición real.

Resulta paradójico y el mundo entero ha tenido la oportunidad de conocer, cómo los que se autoproclaman abanderados de la lucha contra el terrorismo, son quienes más lo practican.

La historia de los Estados Unidos registra una extensa lista de acciones terroristas en contra de gobiernos legítimos, unas veces a través de la CIA y grupos mercenarios bajo su conducción, como el caso de las repetidas acciones terroristas contra Cuba, docenas de golpes de Estado perpetrados en todo el mundo, y la actual ocupación y destrucción de Irak.

Igual hace Israel, quien no reconoce fronteras de los países para ejecutar actos terroristas contra sus enemigos, como lo hace contra el pueblo Palestino, el Líbano y Siria, entre otros. Y lo más grave es que a pesar de las reiteradas condenas de la ONU, pone oídos sordos porque cuenta con el aval del gobierno de los Estados Unidos.

En Colombia la práctica del terrorismo, es una política centenaria que atraviesa toda una historia de crímenes de Estado.

La conformación y asentamiento en el poder de la oligarquía es una historia de guerras y muertos, de eliminación de toda expresión de oposición, que ponga en riesgo el usufructo de los grandes beneficios que le proporciona el poder. A esa oposición antes la llamaba bandidos, ayer comunistas y hoy terroristas. Sindicalistas, líderes sociales y políticos que hacen oposición son judicializados, desterrados, desaparecidos y asesinados en Colombia por miles.

Esta oligarquía sustenta su poder en la fuerza e impide que sus enemigos se fortalezcan recurriendo a la satanización y a la eliminación física. Muchos son los ejemplos, se resaltan los magnicidios del General Rafael Uribe Uribe en 1914, Jorge Eliecer Gaitán en 1948 y la eliminación de más de cuatro mil militantes de la Unión Patriótica, en la década del 80 del siglo anterior.

En La Violencia de mitad del siglo pasado, murieron cerca de 300 mil colombianos. El país ha vivido en conflicto permanente porque a la oligarquía no le interesa la paz real, sino la guerra de exterminio de quienes se oponen al poder oligárquico y al imperialismo.

En los últimos gobiernos se ha acentuado la desigualdad social, la restricción de la democracia, la corrupción política y el terrorismo de Estado como instrumentos de la estrategia contrainsurgente.

El narcoparamilitarismo es otro de los instrumentos de aquella estrategia, que junto con la estructura terrorista del Estado ejecuta una guerra sucia macabra, que deja más de medio millón de compatriotas asesinados, más de 30 mil desaparecidos y cerca de cinco millones de desplazados.

El movimiento guerrillero actual surge como respuesta a las condiciones políticas, sociales y económicas existentes, en la búsqueda de construir el nuevo país donde la justicia social, el bienestar y un futuro digno y seguro se garanticen a todos los colombianos.

Nos levantamos en armas haciendo uso del derecho legítimo de los pueblos a la Rebelión y a luchar contra regímenes y gobiernos que imponen condiciones infames de vida, reprimen al pueblo y restringen la democracia en provecho de una reducida minoría, que usufructúa el poder.

El ELN es una organización de revolucionarios con principios y objetivos altruistas. No somos terroristas como nos califica perversamente la oligarquía y el imperialismo. Somos luchadores políticos con las armas en la mano, que luchamos con una profunda convicción humanista de que un mundo mejor es posible de construir.

Esto es lo que nos motiva y a este objetivo juramos entregar lo mejor de nuestra vida, sin escatimar los esfuerzos que sean necesarios entregar. Por ello, ratificamos que los luchadores no somos terroristas, sí lo son el imperialismo y la oligarquía que arrasan los pueblos y los sumen en la miseria.

Coyuntura Internacional

LA DECIMA CUMBRE DEL GRUPO DE RIO

La acción militar del régimen en territorio ecuatoriano contra el Comandante Raúl Reyes y su grupo de apoyo, creó la peor tensión en la zona, de estos últimos años.

Los mecanismos político-diplomáticos se activaron y los países de las Américas y el Caribe se dieron a la tarea de impedir la posibilidad de

una confrontación armada entre Ecuador y Colombia, con imprevisibles consecuencias, por la condición cipaya del régimen uribista y su ejército genocida.

La OEA, cada vez menos controlable por su mentor y anfitrión los Estados Unidos, se reunió y emitió una conciliadora declaración donde no condena explícitamente al gobierno de Colombia, pero sí condena la agresión a la soberanía de Ecuador y deja en suspenso una sanción al régimen de Colombia, creando una comisión de embajadores en cabeza de su Secretario general, que debe rendir un informe a la Plenaria de cancilleres, donde se tomaría una decisión final.

La presencia del gobierno de los Estados Unidos, que apoyó irrestrictamente al régimen, no fue suficiente para salvar al gobierno de Uribe, aunque sí logró morigerar la Declaración. Uribe envalentonado, a través del embajador Camilo Ospina, hizo una declaración tal cual la hace en los consejos comunitarios semanales.

La dignidad de Nuestra América, no acepta las diatribas históricas del régimen uribista.

En un escenario más natural que se denomina Grupo de Río, donde se encuentran los Presidentes de la mayor parte de Latinoamérica y el Caribe, creado como foro político, se desencadenó la verdadera batalla, seguida por nuestros pueblos en directo a través de la televisión.

Fue una confrontación de dos visiones de la vida y del quehacer político. Dos visiones que se diferencian en el valor que se le da al ser humano y a la ganancia capitalista. En la función gubernamental y estatal, donde se potencian las posibilidades de los países y sus habitantes o se entregan al capital transnacional los recursos y se articula la producción a la lógica imperialista.

Se enfrentaron la Dignidad y la independencia contra el cipayismo y la ausencia de Patria.

Se enfrentó el futuro de autodeterminación, de liberación nacional y socialismo, contra el pasado y el presente a rebasar de neoliberalismo y el capitalismo salvaje.

El imperialismo, como dijo el Comandante Fidel, fue el principal perdedor de la jornada. Nuestros pueblos y gobiernos, no necesitamos de los Estados Unidos, quien está plagando de injusticia y dolor nuestra América desde que somos repúblicas.

Hoy somos más independientes y quedó claro que no vamos a permitir que tropas extranjeras hoyen nuestras tierras sagradas. Ni el imperialismo,

ni sus lacayos olvidaran jamás el desenlace diplomático de esta crisis que aun no termina.

La Cumbre de Rio, sin los Estados Unidos, fue más libre y mostró las verdaderas caras de los líderes de nuestros países. Las venas de América Latina palpitan con corazón integrador y antiimperialista.

www.eln-voces.com

www.patrialibre.org